MINISTÈRE
DE L'EUROPE
ET DES AFFAIRES
ÉTRANGÈRES

Liberté
Égalité
Fraternité

Sexta Reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe

FRANCIA

Miércoles 19 de agosto 2026, 9:45-12:30 : Presentaciones de los Gobiernos sobre los avances nacionales, retos, buenas prácticas y prioridades actuales en la implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo

Intervención de la Sra. Camille Sansberro, encargada de cooperación científica y universitaria en la Embajada de Francia en Uruguay:

“Muchas gracias Señor presidente.

Es un honor para Francia participar en esta conferencia.

Trece años después de su adopción en esta misma ciudad, el Consenso de Montevideo, junto con la Agenda 2030, sigue siendo una herramienta esencial para continuar el trabajo de promoción de la inclusión para todos en la región, sin dejar a nadie atrás.

Francia está comprometida con el logro de los objetivos de la Agenda 2030, que buscan una protección social adaptada a los contextos nacionales y una cobertura sanitaria universal. A través del programa global de la OIT para el empleo y la protección social, proporciona asistencia técnica y contribuye a proyectos destinados a establecer sistemas de protección social adaptados a países específicos, incluidos los que forman parte de CELAC.

Francia se enfrenta a una situación sin precedentes desde el final de la Segunda Guerra Mundial, en gran medida debido a la continua disminución de las tasas de natalidad: el número de defunciones ha superado al número de nacimientos (651.000 defunciones frente a 645.000 nacimientos en 2025). Por primera vez desde 1944, el crecimiento de la población del país se basa en la inmigración neta. Sin embargo, el deseo de tener hijos entre los franceses sigue siendo alto. La persistente brecha entre este deseo y el número real de nacimientos puede explicarse por varios factores, en particular: el acceso a viviendas adecuadas y el nivel de recursos financieros.

Los cambios demográficos y la pérdida de autonomía son desafíos clave que las autoridades francesas reconocen. El objetivo es construir una sociedad que se adapte a estos desafíos, con un enfoque en prevenir la pérdida de autonomía y combatir el aislamiento social.

En el marco de su presidencia del G7, Francia ha decidido encomendar al Consejo Asesor para la Igualdad de Género (GEAC) la tarea de analizar las tendencias demográficas, sus determinantes económicos, sociales y políticos, y de formular recomendaciones para los líderes del G7. De esta manera, Francia busca contribuir al desarrollo de políticas demográficas feministas, centradas en eliminar las limitaciones económicas, sociales y estructurales que restringen la capacidad de las personas para tomar libremente decisiones sobre sus vidas, sus familias y su futuro.

El envejecimiento de la población es un desafío común a todas las regiones del mundo y un problema importante para nuestras sociedades actuales.

En Francia, para 2050, las personas mayores de 60 años representarán el 34% de la población, en comparación con solo el 22% de las personas menores de 20 años, lo que refleja un envejecimiento creciente de la población francesa.

Este cambio demográfico plantea importantes desafíos estructurales, especialmente en lo que respecta al cuidado y la atención de las personas mayores, que requieren atención médica regular y asistencia diaria para algunas.

El envejecimiento de la población también supone un gran desafío para los sistemas de atención médica y seguridad social, y, por lo tanto, en términos de solidaridad intergeneracional. En Europa, así como en América Latina y el Caribe, el aumento de la esperanza de vida, el creciente número de personas mayores y el aumento de las enfermedades crónicas están provocando un aumento en la necesidad de atención a largo plazo, apoyo para aquellos que pierden su autonomía y asistencia para los cuidadores, mientras que la población en edad de trabajar, que financia el sistema, está disminuyendo. Por lo tanto, es necesario repensar nuestros sistemas actuales, ya sean basados en impuestos ("sistemas Beveridge") o en seguros privados ("sistemas Bismarck").

El envejecimiento también es un tema fundamental de igualdad entre hombres y mujeres en todo el mundo: i) las mujeres viven más que los hombres; ii) representan la mayoría de las personas muy mayores, así como la mayoría de los cuidadores familiares y los profesionales que trabajan en centros de atención. Además, sus responsabilidades familiares, especialmente hacia los padres ancianos y los hijos, afectan sus vidas profesionales, lo que conlleva una reducción de sus ingresos y derechos de pensión. En Francia, las mujeres jubiladas reciben una pensión promedio que es un 28% inferior a la de los hombres, a pesar de que su esperanza de vida es generalmente más alta.

Esta transformación debería permitir el desarrollo de políticas públicas más inclusivas, mejor adaptadas a las necesidades de las personas mayores, y más atentas a las desigualdades que se manifiestan a lo largo de la vida.

Invertir en prevención, apoyar a los cuidadores, valorar las profesiones relacionadas con el cuidado e integrar plenamente la perspectiva de género en las políticas de autonomía son

todas formas complementarias de garantizar que todas las personas tengan la oportunidad de envejecer con dignidad, autonomía e igualdad.

Las políticas públicas francesas priorizan mantener a las personas mayores en sus hogares el mayor tiempo posible. Este enfoque francés busca permitir que los adultos mayores continúen viviendo en un entorno familiar, preservando su sentido de seguridad, independencia y calidad de vida.

Los cuidadores familiares desempeñan un papel fundamental, aunque a menudo poco visible, en el apoyo a las personas mayores, permitiéndoles permanecer en sus hogares. Francia es uno de los países de la OCDE que ofrece el apoyo más estructurado y completo a los cuidadores familiares, con programas únicos como el programa de "licencia para cuidadores", que proporciona compensación económica. No obstante, ciertos riesgos sociales deben abordarse de manera más efectiva. Por lo tanto, Francia está comprometida con los esfuerzos continuos para mejorar la protección de los cuidadores.

Ningún país puede afirmar tener todas las respuestas por sí solo al enfrentarse a los desafíos planteados por la disminución de las tasas de natalidad y el envejecimiento de la población.

Francia se complace en poder participar en esta reflexión colectiva en el marco de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo, y reitera su compromiso con un enfoque basado en los derechos, la solidaridad y la igualdad entre hombres y mujeres.

Muchas gracias.”